

Partidos políticos y su relación con las organizaciones civiles en el proceso electoral de 2012

*Alfonso León Pérez
Miriam Calvillo Velasco**

Es innegable que la influencia que el clima puede ejercer sobre la vida y el ordenamiento político de un pueblo, debe ir disminuyendo a medida que progresa la civilización.

GAETANO MOSCA (2004:46)

RESUMEN

En el año 2012 se llevaron a cabo las elecciones federales para renovar la Cámara de Diputados, de Senadores y la Presidencia. Los partidos formaron alianzas y conforme se desarrolló el proceso electoral se observaron diversos posicionamientos de organizaciones civiles, que sirvieron para capitalizar votos en algunas candidaturas. El objetivo de este artículo es mostrar la relación que tienen los partidos políticos y las organizaciones civiles en el proceso electoral de México en 2012. Los partidos políticos en México gozan de la legitimidad que la ley les provee y tienen como meta principal obtener espacios de representación pública mediante los votos que puedan conseguir en regiones, territorios y/o nichos de influencia conocidos como distritos electorales.

PALABRAS CLAVE: partidos políticos, organizaciones civiles, sociedad civil.

ABSTRACT

In 2012 were held federal elections, renewing chamber of deputies, senators and president. The political parties formed alliances among themselves and as they developed the electoral process were observed positions of various civil organizations, which served to capitalize votes in some applications. The objective of this paper is to show the relationship of the political parties and civil society organizations in the electoral process in Mexico in 2012. Political parties in Mexico have the legitimacy that the law provides and are intended primarily to obtain public performance spaces by the votes they can get into regions, territories and / or niches of influence known as constituencies.

KEY WORDS: political parties, civil organizations, civil society.

* Profesores-investigadores en el Departamento de Relaciones Sociales de la UAM-Xochimilco.

PARTIDOS POLÍTICOS

Muchos aspectos relacionados con las organizaciones civiles (OC) y movimientos sociales, que sirvieron para capitalizar el sistema de partidos, no han sido analizados por la academia, en este trabajo no se pretenden agotar todos los acontecimientos que se presentaron en el proceso electoral de 2012. No obstante, este artículo pretende mostrar la complejidad social en la que estamos envueltos desde principios de la segunda década del siglo XXI.

La obra sobre los partidos políticos, en un nivel teórico, parece suficiente y por lo tanto se percibe como engorroso tratar y volver a subrayar los elementos que convergen al interior y exterior de estas agrupaciones. De acuerdo con publicaciones recientes, aún es necesario analizar y problematizar sobre los partidos, observando otros modelos que disten de los autores clásicos; las convulsiones sociales, generación de movimientos organizados desde la sociedad civil, el incesante avance de las tecnologías han trastocado a los sistemas de partidos, los cuales debieron adecuarse y modernizarse a fin de mantener o conquistar el poder. Los ciudadanos han generado contrapesos y manifiestan su descontento de diversas formas, hecho que cuestiona la legitimidad de los partidos.

En un régimen que suscribe a la democracia como forma de gobierno, los partidos políticos tienen un papel fundamental para el acceso a puestos de representación pública, Montero, Gunther y Linz (2007) señalan que nadie ha podido demostrar cómo funcionaría un gobierno representativo sin los partidos. Éstos tienen la posibilidad de influir sobre los procesos políticos que determinan su capacidad y barreras. En el ámbito académico la tarea consistió en proponer teorías, conceptos que sirvieran de contenedores y referentes para que subsecuentemente se explicaran las divergencias, funciones y, por supuesto, la articulación de intereses. El racionalismo de Downs parecía avanzar en la conformación de un modelo, no obstante, sus críticos señalaron que la propuesta parecía simplista ante la complejidad de procesos, alianzas, ideologías y normas que fueron marcando el camino de los partidos.

A pesar de los avances, se sugiere que existe una crisis de los partidos políticos, principalmente relacionada con la poca aceptación por parte de los ciudadanos:

[...] las tendencias hacia la secularización han debilitado el peso de los partidos confesionales, al mismo tiempo que el crecimiento de la riqueza y la expansión de las clases medias han reducido la base electoral potencial de los partidos ligados a la clase obrera. La participación de las mujeres como fuerza de trabajo ha situado nuevas demandas en las agendas políticas de los partidos y ha creado un nuevo electorado en busca de representación. Las migraciones internacionales masivas han llevado a muchos individuos a países que en algunos casos han experimentado reacciones xenófobas que a su vez han alimentado el crecimiento de nuevos partidos tipos de partidos conservadores (Montero, Gunther y Linz, 2007:19).

Otros elementos que han minado a los partidos son los crecientes recursos adquiridos por los ciudadanos, por ejemplo la educación, mayor poder adquisitivo, capacidad organizativa que cuestiona las actividades y resultados de los partidos. Es importante señalar que esto ha generado frentes para restarles legitimidad, pues a juicio de los ciudadanos, los partidos sólo se preocupan de la sociedad en los procesos de elección.

Por supuesto, las condiciones de competencia afectan la vida de los partidos, regímenes que regularmente carecían de una pluralidad de partidos suficientemente fuertes han tenido que transformarse para adaptarse a las nuevas demandas y generar estrategias a fin de mantener el poder o espacios con influencia. Otro elemento, probablemente el más preocupante, tiene que ver con la apatía ciudadana, es común observar que los ciudadanos cansados de los esquemas repetitivos de los partidos, es decir, propuestas, candidatos, impunidad, corrupción, incumplimiento de promesas, se hartan y optan por mantenerse al margen de los procesos. Los ciudadanos observan con cierto recelo los lugares que ocupan los integrantes de los partidos, más en los países donde existen recursos del Estado para el sustento y competencia del sistema de partidos.

El estudio de los partidos [...] debe aspirar a remplazar los círculos viciosos por un círculo virtuoso en el que proposiciones teóricas ayuden a estimular y estructurar la investigación empírica. A su vez, sobre la base de los resultados de la investigación empírica se validarían, rechazarían o modificarían las proposiciones teóricas. En consecuencia, los cánones científicos básicos tienen reservado un importante papel tanto a los procesos analíticos inductivos como a los deductivos. La

inducción es la más apropiada para la generación de proposiciones teóricas que concuerden con la realidad que pretenden explicar. La deducción es necesaria para derivar, a partir de proposiciones teóricas, hipótesis contrastables que puedan ser confirmadas o rechazadas a partir de la evidencia empírica. Hasta la fecha, este diálogo entre las fases inductiva y deductiva de las elaboraciones ha sido inadecuado en el estudio de los partidos (Montero, Gunther y Linz, 2007:31)

Por esta misma razón y la evidencia en México, sin exagerar como caso sobresaliente en su sistema de partidos, se puede hablar de modelos que han adoptado y operado para conseguir y mantener espacios de influencia y poder. Las querellas de las élites partidarias muestran una férrea competencia, los líderes compiten con su capital político, el cual, en parte, se concreta con organizaciones civiles (OC).

La capacidad organizativa de distintos grupos sociales parece que ha servido para establecer variantes en los modelos de partido. Pues con el objetivo de corresponder a las demandas de la sociedad, los partidos deben generar medios o canales que les permitan vincularse. Si una parte de la sociedad civil incide en el desempeño de los partidos, es pertinente estudiar y dar cuenta del tipo de vínculos, resultados y principalmente del tipo de organizaciones que simpatizan y llevan a cabo actividades para los partidos. Existen diversas variantes de organizaciones civiles, algunas de éstas tienen experiencia de varios lustros, incluso han formado frentes y redes, hecho que les permite formar contrapesos, también participan en movimientos sociales de coyuntura. En pocas palabras, se ha generado una experiencia acumulada de agentes, grupos y ciudadanos que participan activamente desde OC y cuyas estructuras han posibilitado la modificación de actividades de los partidos.

ORGANIZACIONES CIVILES

De acuerdo con el planteamiento de Giddens, en las estructuras existe un dualismo entre el sujeto y objeto social; “la estructura aparece como algo externo a la acción humana, como una fuente de restricción impuesta a la libre iniciativa del sujeto independientemente constituido [...] se concibe no como un diseño de presencias sino como una intersección de presencia” (Giddens,

2003:53). Este argumento resulta bastante útil para presentar a las OC como estructuras e instituciones que tienen un marco legal que las regula permitiéndoles derechos y obligaciones. En la teoría de la estructuración se puede adscribir un conjunto de reglas y/o recursos, sin pasar de lado que estas estructuras y reglas se transforman continuamente, a esta fase se le concibe como la estructuración, la cual contiene “[...] propiedades articuladoras que consienten la ligazón de un espacio tiempo en sistemas sociales: las propiedades por las que se vuelven posible que prácticas sociales discerniblemente similares existan a lo largo de segmentos variables de tiempo y de espacio, y que presten a estos una forma sistemática” (Giddens, 2003:54).

En ánimo de avanzar en la conceptualización de las OC, éstas se presentan como estructuras que tienden a transformarse y/o modificarse. La estructura tiene un conjunto de reglas y recursos con los que interactúa y se transforma, éstas se conciben como prescripciones formalizadas, expresando formas de dominación y poder, sin embargo, las reglas que se gestan en los sistemas sociales no son sólo de ese tipo, pues existen normas y recursos que se crean fuera de lo formal y que con el paso del tiempo, en algunos casos, tienden a institucionalizarse. Si los partidos presentan variantes, las OC tienen más, se trata de estructuras que se flexibilizan y pueden adaptarse a distintas coyunturas sociales y políticas. Dado que en la mayoría de los casos, las OC tienen actividades menos complejas y menos vinculantes, por lo menos competitivamente hablando, es decir, tienen objetivos y metas distintas, que se circunscriben a las arenas sociales; el poder, al menos en su mayoría, era un tema que pasaba a segundo plano; no obstante, el desarrollo de los actores sociales, políticos y económicos ha tornado necesario su involucramiento con los partidos políticos, sea de manera directa o indirecta.

Actualmente, la dinámica social, procesos de globalización y la democratización del espacio público han permitido la evolución y la formación de nuevas estructuras sociales como las OC, las cuales se han institucionalizado y se insertan en una estructura con reglas, recursos y conjuntos de relaciones que se transforman y se organizan como propiedades de sistemas sociales; en dichos sistemas se llevan a cabo relaciones que se reproducen entre actores o colectividades, éstas se encuentran organizadas como prácticas

sociales regulares (Giddens, 2003:61). Así, los sistemas sociales que cuentan con una estructura incluyen actividades de sujetos en un espacio y tiempo, de tal manera que vemos una dualidad entre la estructura y/o la institución¹ o en este caso la organización y las relaciones que se producen en el sistema social.

Los actores que se encuentran en el sistema social y político tienen una determinada postura, además de estar situados en un espacio que les otorga identidad propia; en el caso de las OC se identifican y caracterizan por el tipo de actividades que desarrollan, la población que atienden, su estructura interna y el tipo de relaciones que establecen con otros actores. Estas particularidades les han permitido tener una posición en la estructura social. Giddens afirma que “las posiciones sociales están constituidas estructuralmente como intersecciones específicas de significación, dominación y legitimación, lo cual atañe a la clasificación de agentes” (Giddens, 2003: 116). Lo anterior implica que la posición social de la institución, del actor, de la organización, e incluso del partido político, le otorgue identidad en una red de relaciones sociales, políticas y económicas, es decir, que las formas de organización del individuo, tienen diferentes niveles de participación y relación. En el caso de las OC es muy evidente, son organismos que se relacionan con varios actores sociales tanto a nivel nacional como internacional. Por supuesto que estas relaciones no son homogéneas, el tipo de vínculos que forman con otras OC es distinto a los que se crean con las instituciones gubernamentales, sector privado, partidos políticos, sindicatos y movimientos sociales. Las coyunturas sociales, políticas y económicas establecen marcos referenciales a los cuales se tienen que adscribir, estamos señalando un proceso de institucionalización cada vez más concreto y complejo que implica la simultaneidad de relaciones.

En este sistema de relaciones encontramos, en un sentido formal, un grado de institucionalización cada vez mayor por parte de las OC, lo que implica su inserción en un marco legal donde:

¹ El término proviene del latín *institutio*, como derivado del verbo *instituere* (in = hacia; stituere = de stare) que significa el proceso en que se llega a algo permanente, hacer que algo surja como entidad estable, y alude a ordenamientos de la vida social (*rerum vitae communis*).

[...] las relaciones entre los órganos institucionales no son indicativas sino imperativas: dicho en otros términos, todo se cumple dentro de un sistema institucional, y es con esta condición que el hombre, pese a no estar obligado en absoluto por ninguna institución (en el sentido de que lo estaría obligado por la ley), está referido a todo el sistema, o puede inscribirse en múltiples posiciones dentro del sistema. El secreto de la institución consiste en que puede ser percibida al mismo tiempo como totalmente real o totalmente imaginaria; su secreto está no sólo en que siempre es simbólica, sino productora de símbolos sociales, indispensable para alimentar la vida cotidiana (Lourau, 2001:67-68).

En este sentido, las OC se han posicionado como instituciones sociales y políticas con distintos objetivos y metas. En su ambiente se les exige relacionarse con otras formas de acción para subsistir y/o generar capital político, es decir, la capacidad de garantizar apoyo en los procesos de obtención de poder, concretamente posiciones políticas.

La forma institucionalizada de relación entre las OC es la afiliación, unión o pactos con estructuras organizativas más amplias tales como redes, confederaciones, consejos, foros, comités, asambleas, por supuesto existen las figuras legales de cada entidad, país, región que las vincula a una mayor formalidad e institucionalidad. El término red hace referencia a cualquier tipo de alianza estratégica entre las distintas OC y otros actores. Las OC forman coaliciones y redes de organizaciones; comparten intereses, recursos, información y formas específicas de actividad conjunta para demandar o conseguir ciertas metas, concretamente a partir de convenios o compromisos con alguna institución gubernamental, privada o social; es decir, intercambios que los actores invierten para un fin determinado, en los cuales los compromisos adquiridos pueden ser por colaboración, prestación de servicios, asesorías, vigilancia electoral, difusión, creación de proyectos, investigación y promoción en un lapso corto. Las redes representan un entramado social y comunicativo, en el que las OC participan en el intercambio de información, socialización, realización de propuestas y actividades conjuntas. En dicho proceso de información se lleva a cabo un flujo de intercambios, los cuales pueden ser económicos, simbólicos, humanos y materiales en un intervalo largo o permanente. Por lo tanto, una tarea pendiente es analizar estos intercambios con los partidos políticos, en los últimos años se observa una mayor institucionalización de ambas

organizaciones, sus actividades tienen un sentido político más importante al fortalecer acciones con sus integrantes en la estructura gubernamental y en la dirección de los partidos. Es decir, existe una modificación en los modelos de partido, pues ahora se recurre a la incorporación de actores con un perfil civil, a partir de procesos particulares en los cuales se tiene el objetivo de atender problemas públicos más inmediatos. Pareciera que la estrategia de partidos de masas se ha modificado, pues ahora tratan de adherirse a las redes sociales que se han formado por diversas temáticas y razones.

Además, estas estructuras en momentos coyunturales pueden convertirse en grupos de presión, los cuales se caracterizan por no participar directamente en la conquista del poder y mucho menos en su práctica o ejercicio; actúan sobre él pero se mantienen al margen, en otras palabras, ejercen presión sobre los grupos e instituciones en el poder. Duverger (1968:376) afirma que “los grupos de presión tratan de influenciar a los hombres que detentan el poder, pero no buscan entregar el poder a sus hombres”. Las OC acompañan no sólo a los partidos sino a movimientos sociales que pueden estar a favor de partidos, en contra o simplemente criticar las posturas, sin olvidar sus demandas en la agenda. Lo cierto es que en los procesos electorales, aparecen constantemente las OC o en su caso la sociedad civil con distintas posturas.

En síntesis, la participación sociopolítica se origina en la organización social; de acuerdo con Revilla (2002), la organización tiene dos niveles, el primero, basado en Weber, se refiere a la estructura formal, asociación legal (constituida de acuerdo con normas y objetivos), el segundo tiene que ver con el orden, la comunicación y la formación entre partes. Como ejemplo tenemos a los partidos políticos, OC y movimientos sociales, los primeros tienen un reconocimiento en la esfera pública, cuentan con una estructura legal y formal; los segundos representan los valores e intereses de una determinada demanda o cambio social. El movimiento social significa una red de acciones que define una identidad colectiva, organizada y carente de organizaciones formales (Revilla, 2002:45). De tal manera que la participación en la esfera política no sólo se origina y se lleva a cabo en los límites del sistema político sino también fuera de éste, es decir, los actores o agentes manifiestan demandas al sistema político. Sin embargo, en los procesos electorales la finalidad es obvia: la obtención de la mayoría de votos

que se traducen en puestos de representación política y repercuten en el quehacer de las OC y los movimientos sociales, incluso en el ánimo de obtener representación de sus intereses y flanquear así su representación en los partidos.

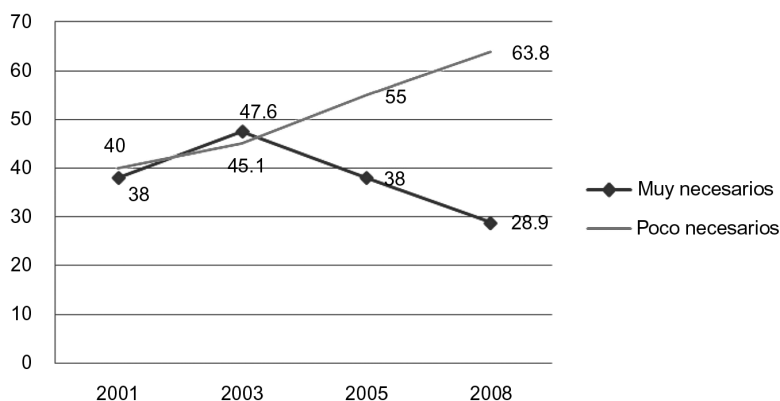
CONTEXTO HISTÓRICO SOCIAL SOBRE LOS PARTIDOS POLÍTICOS

A pesar de que en México algunos sectores consideren a los partidos políticos un triunfo de la democracia mexicana, para gran parte de la sociedad aún están lejos de ser instituciones que entreguen resultados satisfactorios. Los postulados en los que se basan parecen ser un discurso compatible con la realidad más inmediata del ciudadano. El sistema de partidos en México avanzó en las tres últimas décadas, sin embargo, sólo en algunos aspectos; por ejemplo, es cierto que existe más competencia, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) fue perdiendo espacios de influencia y de control, el Partido Acción Nacional (PAN) ganó gubernaturas, escaños en las cámaras, presidencias municipales; y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) marcó su influencia en distritos con una fuerte tradición antipriísta. Hacia finales de la década de 1990 parecía que la sola apertura a partidos distintos al hegemónico transformaría las condiciones sociales de las poblaciones tradicionalmente marginadas y clases medias, incluso de la clase empresarial. La añoranza por mejorar las condiciones sociales, políticas y por supuesto económicas permitió encaminar un proceso de transición en el puesto más representativo y de mayor influencia política del país: la Presidencia, que fue ganada por el PAN. El resultado ha sido magro, en relación con el aspecto social, las políticas y/o acciones encauzadas al desarrollo, no han sido diferentes a las administraciones pasadas, incluso empeoraron, según los indicadores del mismo gobierno,² pareciera entonces que la estructura operativa, gobierno, no ha podido reorientar políticas que mejoren las condiciones sociales.

² Véanse los datos y evaluaciones del Consejo Nacional de Evaluación (Coneval) y los reportes trimestrales del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

De acuerdo con los datos de la Encuesta nacional sobre cultura política y prácticas ciudadanas (ENCUP) en sus diversos años, los partidos políticos tienen una valoración a la baja. El cuestionamiento es muy pertinente, la Gráfica 1 coincide con la situación que hemos analizado, pues menos de una tercera parte de la muestra los considera necesarios. La calidad de nuestro sistema de partidos deja deudas, pues mantenerlos implica un costo elevado, tan sólo para el 2012 el presupuesto fue de 5 292 millones de pesos y para el Instituto Federal Electoral (IFE) 10 661 millones de pesos. Recursos que se encuentran justificados por el quehacer institucional y por el desempeño de los partidos, en aras de la competitividad, transparencia y confianza en los resultados de la jornada electoral. En el mejor de los casos, lo que se observa es la posibilidad de grupos adscritos a los procesos internos de los partidos para competir por puestos, valiéndose de sus recursos y de los que los partidos puedan obtener.

GRÁFICA 1
*Percepción de los ciudadanos
sobre la necesidad de los partidos políticos*



Fuente: ENCUP, 2001-2008.

En 2010 algunos académicos de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) presentaron un informe sobre la situación de la democracia en México, para efectos de este artículo destaca el apartado referido al papel de los partidos. La calificación que se otorga a su funcionalidad oscila entre los rangos medios, presentan

déficits al no tener éxito en los resultados y sus bases sociales. Los ciudadanos indicaron que son instituciones cerradas y poco accesibles en términos de participación y representación. Se trata de partidos que no se han logrado afianzar, principalmente por mantener una estrategia de controlar el diseño y las decisiones políticas nacionales, sumando la intervención de sindicatos, empresas y medios de comunicación. En términos de efectividad, es decir, tomar en cuenta a sus militancias en la definición de la vida interna de los partidos, entrega de informes y transparencia a la ciudadanía, es baja (Emmerich, 2010:61). Los modelos de partido que se tienen en México aún no logran madurar sus procesos de rendición de cuentas y mucho menos logran consensos internos y externos. La disputa por obtener un puesto seguro generó enfrentamientos internos entre los integrantes y dirigentes, principalmente en el Partido de la Revolución Democrática.

En el caso de México, las OC son analizadas como estructuras que participan en ámbitos sociales, políticos, económicos y culturales, además se caracterizan por tener un rol político e interactuar en distintos niveles y componentes del sistema político. Son organizaciones que cuentan con figura legal, tienen objetivos definidos, personal capacitado, estrategias de trabajo y un centro de operaciones, establecen vínculos y redes nacionales e internacionales. Este tipo de organizaciones ha contribuido a la democratización del espacio público al participar o incidir en ámbitos específicos como los procesos electorales. Se han constituido como grupos especializados y consultores que asesoran a instituciones políticas y sociales, su experiencia les ha permitido participar en el espacio público y presionar a instituciones gubernamentales, ejemplo de lo anterior se da en la elaboración de leyes, reglamentos, códigos, programas, ejecución de proyectos, así como la presentación de informes ante organismos internacionales como la ONU y Amnistía Internacional. Estos hechos se observan como consecuencia de un proceso de apertura política y por la presión de las mismas OC e instituciones internacionales. Además, este tipo de condiciones muestran una parte de la sociedad civil preocupada por su entorno, cuya manifestación se concreta en algunas organizaciones, grupos o movimientos que obedecen a la combinación de coyunturas y acciones políticas que han trastocado el sistema político.

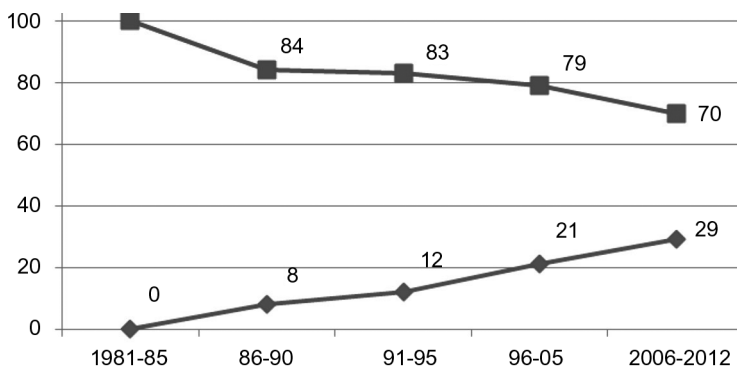
Históricamente las OC estaban alejadas de las instituciones políticas en México, sin embargo, a mediados de la década de 1980 se crearon vínculos entre éstas y los partidos políticos. Lo anterior se puede explicar debido a las condiciones del sistema político. Existía un poder Ejecutivo autoritario y un partido hegemónico, así que en ese periodo las posibilidades de realizar acciones conjuntas entre OC y otros partidos políticos eran mínimas. De 1991 a 1995, 83% de las OC no tuvieron ningún tipo de vínculo. En el último periodo que abarca de 1996 a la fecha, 21.4% han formado vínculos con partidos políticos, caso contrario al 78.6% que siguen sin tener relación alguna.

Así, los ciudadanos se han organizado en estos espacios y han utilizado otro tipo de organismos civiles distintos de los partidos para influir sobre los acontecimientos políticos y sociales; Deutsch (1988) advierte sobre la probabilidad de que ninguno de estos organismos llegue a competir con instituciones políticas y grandes empresas o que alcance la totalidad de sus metas rápidamente. Parte de sus éxitos, se observan en algunos cambios en la estructura política y leyes. Estas OC ofrecen un curso alternativo para que la ciudadanía participe en la política, pues representan estructuras de interés con fines sociales y tienden a recomponerse ante las coyunturas políticas, presionan a las instituciones, forman frentes y redes de apoyo.

La relación entre OC y partidos políticos se representa en la siguiente gráfica y como se observa la brecha se cierra. En un principio, además de la escasa participación social, la relación era nula, en el último periodo, parece que un porcentaje de la sociedad civil tiene como objetivo vincularse con partidos políticos, es decir, el objetivo de atender sólo causas sociales o problemas sociales se ha modificado. La necesidad de rehacer una estrategia y generar mecanismos para obtener recursos ha creado la posibilidad de establecer alianzas con los partidos políticos.

Las investigaciones realizadas por el Centro de Documentación e Información sobre Organizaciones Civiles (Cediod) evidencian que en la última década, varios integrantes de OC apoyaron a partidos de izquierda, centro y derecha; posterior a los resultados pasaron a ocupar puestos en el gobierno. Para algunas organizaciones esto representó un problema, primero porque era un fenómeno rela-

GRÁFICA 2

Porcentaje de acciones conjuntas de OC con partidos políticos

Fuente: León (2010) y datos del Centro de Documentación e Información sobre Organizaciones Civiles (Cedioc), UAM (2012).

tivamente nuevo, los cuadros especializados que se habían formado durante lustros, pasaron a ser funcionarios, es decir, la parte que algunas OC criticaban ahora estaba del otro lado; segundo, porque parte de sus proyectos y propuestas eran adoptadas y adaptadas por el gobierno. Algunas OC no tuvieron la posibilidad de rehacerse y quedaron en el olvido.

LA RELACIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y LAS ORGANIZACIONES CIVILES EN 2012

Las elecciones federales del 1 de julio de 2012 tuvieron ciertas singularidades. El PRI y el Partido Verde Ecologista de México (PVE) formaron alianza; de igual forma el PRD, Partido del Trabajo (PT) y Movimiento Ciudadano (MC); mientras que el Partido Nueva alianza (Panal) y el Partido Acción Nacional (PAN) no presentaron ninguna alianza. Durante el desarrollo de la competencia, la sociedad mexicana pudo observar dos debates oficiales, de los cuales, lo más criticable fue el formato que eligieron los propios partidos. Otro elemento fueron las encuestas, casi todas, las "importantes" o de mayor difusión, daban por ganador al candidato del PRI, con excepción de aquellas de la coalición del PRD. Sin duda lo más relevante, en términos de organización y de movimiento

social, fue el #YoSoy132. Lo cual permitió generar discusiones y debates, pues alentó y revivió la competencia electoral, como se verá más adelante.

Los datos indican que el número de estas agrupaciones se ha incrementado en las estructuras partidarias. La ola democrática cubrió a las instituciones, ahora con el cobijo de códigos, leyes y reglamentos, se tiene un sistema de partidos que también incluye a la sociedad civil en aras de la democratización pública. No obstante, surgen un par de interrogantes ¿qué número y tipo de OC apoyan a los partidos?, y ¿cómo sus acciones se traducen en votos?

Para dar respuesta a estas preguntas realizamos una búsqueda en el Instituto Federal Electoral (IFE) y en los propios partidos. Los resultados son interesantes, pues encontramos dos dimensiones de apoyo, es decir, OC que se encuentran registradas por parte de los partidos en el IFE y otras que están en sus propios informes, blogs de las organizaciones y fuentes de investigaciones periodísticas.

Algunas organizaciones que pertenecen a los partidos se encuentran registradas ante las autoridades correspondientes. Cada organización genera diversas funciones y servicios en distintos sectores de la sociedad. Estos sectores, agrupaciones y adherentes ofrecen servicios a la ciudadanía, en el mejor de los casos, con la finalidad de arraigar lealtades y capital político. La presencia de las OC representa nichos de oportunidad para los partidos, pues su presencia en temas de interés público y comunitario genera un mayor vínculo con la ciudadanía. Además, se matiza con un discurso de inclusión social, participación ciudadana, solución de problemas casi de forma inmediata. Las OC representan un pilar importante sobre el que descansa la red política de los partidos políticos, ya que adhieren a más miembros y fomentan la participación e integración política en su organización. Además, se genera la formación de cuadros, bases y estructuras que se mueven bajo un interés y objetivo común. En algunos casos para impulsar líderes sociales y políticos; en esos espacios se realiza la preparación y entrenamiento de los cuadros que subsecuentemente ocuparían los cargos de la administración pública, así como la presentación de los candidatos a los cargos electivos.

Parte de las actividades de OC tienen que ver con la impartición de cursos, conferencias, foros, congresos y seminarios; así como ciclos de mesas redondas, en los que participan investigadores

sociales, especialistas y profesionales. Asimismo se presentan como una alternativa a las funciones que anteriormente desempeñaban los partidos, aunado a ello pueden proporcionar información de capital político en la organización electoral y geográfica a nivel estatal y local, ya que operan en cada región.

CUADRO 1
Número de organizaciones registradas en el IFE y partidos políticos

Partido	OC
PAN	5
PRI	72
PRD	2
PT	2
PVEM	2
MC	3
Panal	1
Total	87

Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos en el IFE y sitios electrónicos oficiales de los partidos políticos.

Es importante destacar que a pesar de que el Panal no tiene registradas OC en su página electrónica, indica que tienen una Coordinación de Vinculación, su objetivo es fortalecer a ciudadanos y OC. Además, el apoyo de la estructura del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Otro partido que aparentemente no tiene arraigo de OC es el PRD, sin embargo, tienen un número importante de apoyos de redes de OC, basta mencionar al Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), que se integró a las estructuras del partido.

Las organizaciones que apoyan a los partidos políticos en periodo de elecciones se presentan a nivel nacional y estatal. Realizan diversas reuniones con los partidos, en las que se tratan infinidad de temas; en algunos casos otorgan recursos y apoyo durante la jornada electoral, manifiestan su presencia y peticiones al partido en los procesos electorales; defienden los derechos ciudadanos en la jornada mediante la observación electoral, demandan respeto a la institucionalidad democrática, llevan a cabo

actividades de colaboración con las acciones y autoridades locales o gobierno estatal o federal. A pesar de que las OC regularmente señalan no pertenecer a los partidos políticos, muestran su apoyo públicamente en coyunturas electorales y ciertos candidatos. Además, como ya se ha visto, existen grupos y redes de OC que sí apoyan a los partidos políticos no necesariamente en la celebración de procesos electorales, sólo que su trabajo rara vez se difunde en los medios de comunicación.

Los partidos políticos que logran generar vínculos con OC tienen mayor influencia sobre el electorado. Este tipo de OC presentan más movilidad, ya que su apoyo y peticiones a los partidos políticos se diferencia en dos líneas: *a)* las que han sido creadas por grupos o líderes del partido pero no se encuentran registradas ante las autoridades correspondientes, y que generalmente apoyan al mismo; *b)* aquellas que han sido creadas por los ciudadanos que no tienen filiación política, las cuales realizan peticiones y propuestas a soluciones de diversos problemas que atañen a la sociedad.

Existe una relación entre diversas organizaciones de la sociedad civil y los partidos políticos, mediante sus candidatos, éstas han funcionado como facilitadoras del diálogo, permitiendo la construcción de acuerdos en temas de relevancia para la agenda ciudadana, ya que fomentan la activa participación de la sociedad. Parte de los “resultados” son: *a)* generación de propuestas de las OC, *b)* “consolidación” de grupos de trabajo; *c)* mayor participación activa de los ciudadanos.

CUADRO 2
*Número de organizaciones civiles
que apoyan a partidos
(no registradas en el IFE y sus páginas)*

Partido	OC
PAN	18
PRI- PVEM	24
PRD-PT-MC	31
PANAL	0
Total	73

Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos en los medios de información.

Dicho por los propios integrantes de los partidos, la importancia de adhesión de las organizaciones a los partidos radica en que se ha erosionado la credibilidad en ellos como identidades partidistas, lo que repercute en una falta de legitimidad y confianza al no cubrir con las expectativas ciudadanas; las organizaciones al contrario, han tomado una mayor relevancia que continúa en ascenso, hecho que se manifiesta en el aumento y registro de más ciudadanos.

En el Cuadro 2 los datos tienden a ser más homogéneos, incluso la Coalición del PRD tiene más vínculos con OC que el PRI. Algunas hipótesis que se han planteado indican que los partidos o estructuras que tienen más organizaciones, subsecuentemente tienen mayor influencia. Claro, ahora depende de la magnitud de cada organización y niveles de influencia como fue el caso del Movimiento de Regeneración Nacional.

Morena es una OC que se convirtió en una estructura de apoyo al candidato Andrés Manuel López Obrador. Surge, según ellos, con el objetivo de transformar a México por medios pacíficos y democráticos. Desde la derrota presidencial de Andrés Manuel López Obrador en 2006, se ha dedicado a generar bases organizativas para su lucha política. Ese año fue pródigo en cuanto a coyunturas con organizaciones: el Consejo Ciudadano de la Resistencia Civil; la Convención Nacional Democrática, el Movimiento del Gobierno Legítimo y el Frente Amplio Progresista (FAP). El FAP se transforma en 2009 en una nueva coalición: Diálogo por la Reconstrucción (Día). En esta etapa nace también el Movimiento de Defensa del Petróleo (2008), al que se agregan las denominaciones “de la Economía Popular y la Soberanía” (2009) (Anónimo, 2012). En 2011 Morena aparece como la organización central de trabajo y se formaliza el 2 de octubre de ese mismo año, en el Auditorio Nacional transformando el movimiento social en Asociación Civil.

Con lo anterior se busca, según López Obrador, una forma distinta de hacer política, en la que existan los canales de participación real de los ciudadanos y donde la corrupción no tenga cabida, pues el país necesita urgentemente un cambio radical para lograr beneficios tangibles a la sociedad mexicana. El Morena incluyó a las OC de los partidos de la alianza para la operación en la campaña electoral, sin embargo, la complejidad organizativa y la falta de comunicación fueron algunas de las constantes.

Su actuar, después de los resultados de la elecciones, se caracteriza por ser una resistencia pacífica pero propositiva y vigilante de la garantía de los derechos de los ciudadanos. Obviamente, desconoce a Enrique Peña Nieto como presidente electo, por lo que realizará acciones pacíficas durante la toma de protesta presidencial.³ El paso subsiguiente será convertir a Morena en partido político, lo cual, según López Obrador, se encausará de forma democrática, pues se realizarán consejos en los 300 distritos electorales del país, para después pasar a la celebración de consejos estatales en cada una de los estados y finalmente instalar el Consejo Nacional.

Otro movimiento organizacional en torno al cual se generó un gran debate y análisis en los medios de comunicación, academia y sociedad civil, fue el llamado #YoSoy132, que contó con el apoyo de distintas OC opositoras al candidato del Partido Revolucionario Institucional.

EL MOVIMIENTO #YoSoy132

Uno de los actos de campaña de Enrique Peña Nieto se llevó a cabo el 11 de mayo de 2012 en la Universidad Iberoamericana (Uia), en la Ciudad de México. Durante su visita, los asistentes le cuestionaron sobre el caso de San Salvador Atenco, a lo que él respondió:

Sin duda dejé muy firme la determinación del gobierno de hacer respetar los derechos del Estado de México. Tomé la decisión de emplear la fuerza pública para mantener el orden y la paz [...] los incidentes se sancionaron [...] la acción fue en legítimo derecho de usar la fuerza pública para restablecer la paz y el orden (Cervantes, 2012).

Desde el inicio de su conferencia había posiciones a favor y en contra de su presencia, sin embargo, después de su respuesta los abucheos y consignas aumentaron de tono. Rápidamente, en las redes sociales empezaron a surgir videos de lo ocurrido y poco después fue la noticia central de varios medios de información. Después de este hecho, en algunos medios se afirmó que los

³ Las acciones planteadas hasta ahora son movilizaciones y actos de resistencia civil, pero no se ha puntualizado en el tema.

manifestantes eran personas manipuladas y acarreados, incluso el presidente del PRI, Pedro J. Coldwell, los llamó “jóvenes intolerantes” que se habían equivocado al tener esas acciones, pues así no se construye la democracia y criticó la “falta de respeto que imperó en el evento”. Al instante empezó a surgir el nombre de López Obrador como posible promotor intelectual. Estas acciones inconformaron a los estudiantes que respondieron con un video difundido en YouTube, en donde aparecen 131 estudiantes que muestran su credencial y dan su número de matrícula para demostrar que no son manipulados y que lo ocurrido en la Uia fue un acto consciente e informado.

Lo acontecido y la respuesta mediante video a la poca atención de los medios más vistos, colocó el tema Hashtag (#) 131+1 durante toda una semana en el TT de Twitter a nivel mundial, demostrando con ello que el repudio al candidato EPN iba más allá de los jóvenes estudiantes de la Universidad Iberoamericana. Aunado a esto, la politóloga Denise Dresser otorga un Retwett (RT) al siguiente Twitter: “RT 131 Alumnos de la Ibero pero somos más los que sentimos igual, SUMATE #somosmasde131 Yo soy el 132. Y tú, te sumas?” En ese momento contaba con 242 550 seguidores. La marca #YoSoy132 sería en los días por venir TT de Twitter.

Los siguientes días, integrantes del movimiento #YoSoy132 realizaron manifestaciones exigiendo la democratización de los medios de comunicación además de mostrar su inconformidad con la imposición del candidato del PRI por parte de grupos de interés, entre los que destacan Televisa y TV Azteca, por los de mayor difusión y audiencia. Un hecho relevante fue la celebración de su Primera Asamblea el 30 de mayo de 2012, en la que participaron 54 universidades públicas y privadas, en ésta se declaró al movimiento como autónomo, apartidista y “en contra de la manipulación mediática e inconformes con un proceso electoral contaminado que pretende restaurar el viejo régimen político” (Grupo Fórmula, 2012), además “nos pronunciamos por un proceso electoral limpio, transparente y equitativo. Rechazamos cualquier tipo de imposición, a través de cualquier medio, del candidato del PRI: Enrique Peña Nieto” (Grupo Fórmula, 2012).

El movimiento ha tenido un crecimiento importante; se creó YoSoy133, integrado por jóvenes de 10 a 17 años y YoSoy132

Académicos, en el que profesores universitarios se han unido a la lucha por una democratización del país, si bien son opiniones positivas en su mayoría acerca de las acciones del movimiento también existen quienes lo cuestionan; por ejemplo, Ricardo Alemán ha sido un crítico asiduo que pone en tela de juicio la neutralidad partidista y su actuar. Específicamente sobre su representatividad, dice:

El #132 se erigió a partir de autoproclamas de liderazgos. Es decir, que pequeños núcleos estudiantiles de cada una de las 50, 100 o 500 universidades que dicen estar representadas, se autoproclamaron líderes o representantes y, con su sola presencia, ya eran la voz y el pensamiento de tal o cual universidad (Alemán, 2012).

Posiciones a favor y en contra existen, lo cierto es que los jóvenes han manifestado su inconformidad con el sistema político existente y por primera vez, como hace mucho tiempo no se observaba, han iniciado una lucha activa en pro de su transformación. La llamada *Primavera mexicana* representó un cambio en el proceso electoral, pues el movimiento #YoSoy132 logró que tres de los cuatro candidatos presidenciales asistieran a un debate organizado por ellos el 19 de junio, este encuentro tuvo una gran audiencia en internet, además fueron grandes promotores del voto razonado, miles de personas se interesaron más en la política. Incluso, durante la jornada electoral del 1 de julio, varios de sus integrantes fungieron como observadores electorales y denunciaron hechos ilícitos durante ellas.

CONCLUSIÓN

La sociedad civil, y concretamente las OC, representan un pilar, si no fundamental, sí importante sobre el que descansa la red política de los partidos en México. Al mismo tiempo, estas estructuras adhieren a más miembros de diversos sectores e ideologías y fomentan la participación e integración política en su organización.

Los partidos políticos adoptaron a OC afines a su ideología; éstas operaron para ellos como promotoras del voto, a partir de volanteo y promocionando a diversos candidatos, reuniones con vecinos; por

supuesto se tiene que sumar la capacidad de atracción de la gente en mítines y eventos que tuvieron los reflectores de los medios de comunicación, además tuvieron un papel de observadoras en la jornada electoral. En la competencia electoral, la operación fue fundamental para el logro de objetivos de los partidos, aquellos que tuvieron el apoyo de un mayor número de OC con arraigo en los distritos electorales obtuvieron la victoria (véanse las zonas de Iztapalapa, Cuauhtémoc, así como los municipios en las entidades de los estados). Las alianzas con OC y los movimientos sociales generaron una coyuntura única en México, demostrando que la sociedad civil es un agregado que puede motivar la transformación de algunas instituciones.

Esta situación y el importante papel que desempeñan es bien conocida por algunas OC, sin embargo, el impacto aún no ha sido de tal magnitud que motive a la mayoría de los ciudadanos a organizarse o adherirse a estas organizaciones.

Otro fenómeno que pudo observarse fue la votación diferenciada por partido o alianza, tradicionalmente en el Distrito Federal era mayoritariamente en contra del PRI, en esta ocasión fue lo contrario, al menos en la presidencial. ¿Este resultado podría indicar que se está gestando la maduración de los ciudadanos en las opciones que presentan los partidos políticos?

BIBLIOGRAFÍA

- Calderon, Fernando (2002), "Los movimientos sociales en América Latina: entre la modernización y construcción de la identidad", en Quesada Fernando, *Filosofía política I, Ideas políticas y movimientos sociales*, Madrid, Trotta.
- Cohen, Jean L. y Andrew Arato (2000), *Sociedad civil y teoría política*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Deutsch, Karl W. (1998), *Política y gobierno*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Duverger, Maurice (1968), *Sociología política*, Madrid, Ariel.
- Easton, David (1965), *Esquema para el análisis político*, México, Amorrourtu Editores.
- Emmerich, Gustavo (2010), *Situación de la democracia en México*, México, UAM-Iztapalapa.

- Giddens, Anthony (2003), *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- León, Alfonso (2010), *Las organizaciones civiles de México, su contribución en la democratización del espacio público*, UAM, México.
- (2011) “La sociedad civil en el proceso electoral”, en Larrosa y Santiago, *Elecciones y partidos políticos en México 2009*, México, UAM-Iztapalapa, México.
- León, Palma (2011), “Sociedad civil y medio ambiente”, *Veredas, Revista del pensamiento sociológico*, año 11, núm. 21, segundo semestre de 2010, “Movimientos sociales. Configuraciones y propuestas”, México, UAM-Xochimilco.
- Lourau, René (2001), *El análisis institucional*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Montero, José Ramón, Gunther Richard y Linz Juan (2007), *Partidos políticos, viejos conceptos y nuevos retos*, Madrid, Trotta.
- Mosca, Gaetano (2004), *La clase política*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Olvera, Alberto (2010), *La democratización frustrada*, México, Publicaciones de la Casa Chata.

SITIOS ELECTRÓNICOS

www.animalpolitico.com
www.eluniversal.com.mx
www.excelsior.com.mx
<http://ibero909.fm/>
www.jornada.unam.mx
www.milenio.com
www.reforma.com
www.proceso.com.mx
www.radioformula.com.mx
www.yosoy132media.org